

▶ EL PLANETA AFRONTA SU MAYOR DESAFÍO



Agentes de la policía danesa intentan frenar el avance de los activistas frente al centro de convenciones Bella Center en Copenhague. / KAY NIETFIELD (EFE)

EN DETALLE

«Esto es el 'Titanic'». El delegado de la isla de Tuvalu (Pacífico), Ian Fry, criticó ayer la marcha de las negociaciones de la Cumbre del Cambio Climático y comparó el rumbo de la conferencia con el de «un Titanic que se hunde». Fry expresó así el descontento de su delegación sobre el avance del diálogo, que varios Estados en vías de desarrollo calificaron de «insuficiente» para alcanzar un acuerdo en Copenhague. «Parece que es necesario abrir consultas formales para determinar si nos hundimos o no. Es el momento de salvar la cumbre», afirmó. Desde que comenzó la cumbre, Tuvalu se ha erigido en portavoz de las islas del Pacífico, los países más amenazados de desaparecer, junto a Bangladesh, si continúa la subida del nivel del mar provocada por el calentamiento global. El delegado ha pedido a las naciones emergentes que fijen reducciones vinculantes de emisiones de dióxido de carbono (CO₂), similares a las de los industrializados, para promover la lucha contra el cambio climático.

▶ **Optimismo español.** La ministra española de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, Elena Espinosa, reconoció que la

Copenhague se atasca entre disturbios y tensos debates

La cumbre del cambio climático entra en su recta final con escasos avances en el diálogo que mantienen los países ricos y los Estados en desarrollo para reducir la emisión de CO₂

• La Policía danesa carga con dureza contra los miles de manifestantes de grupos ecologistas que protestaban contra la falta de voluntad política para llegar a un acuerdo.

R. SANTAULARIA (EFE) / COPENHAGUE
El bloqueo de las negociaciones y un caos considerable en los alrededores de los recintos de la cumbre sobre el Cambio Climático de Copenhague arrojaban ayer pocas expectativas de una clausura exitosa sobre la reducción de gases de efecto invernadero.

Los países en desarrollo acusaron a las naciones ricas de falta de voluntad para negociar un tratado que fije la financiación de medidas para combatir el cambio climático. El presidente venezolano, Hugo Chávez, arrancó los aplausos de la sesión plenaria al responsabilizar al «capitalismo» del calentamiento. El político afirmó que son los procesos «injustos» de la cumbre de Copenhague los que han provocado las críticas de los Estados en vías de desarrollo y que aquellos son un «reflejo de la dictadura imperialista mundial».

Las peticiones para que las 192 delegaciones lleguen a un acuerdo justo y ambicioso en Copenhague se sucedieron durante el día por boca de distintos gobernantes y altos cargos, como el presidente de la Comisión Europea, José Manuel Barroso, quien sostuvo que «hay que dejar atrás la retórica» y que «es menos caro proteger al planeta hoy que repararlo más tarde», al referirse al bloqueo de las conversaciones, pese a los esfuerzos del primer ministro danés, Lars Løkke Rasmussen, por relanzarlas ante la premura del tiempo.

Por su parte, el presidente de Zimbabue, Robert Mugabe, también aprovechó la cita de Copen-

hague para preguntarse «dónde están las sanciones para los violadores del cambio climático», en alusión a los países industrializados.

Tras cumplir la danesa Connie Hedegaard la formalidad de ceder la presidencia de la cumbre al primer ministro Rasmussen, los delegados de las naciones en desarrollo esperaban una mejora del clima en la capital danesa, porque consideran que la futura comisaria europea del Clima se había decantado demasiado hacia los países ricos.

Pero movimientos ecologistas como Oxfam Internacional apuntaban que con lo avanzado del encuentro, a solo dos días de la clausura, los únicos que pueden sal-

varla son los 119 jefes de Estado y de Gobierno que empezaron a llegar ayer a la cumbre.

A lo largo de las negociaciones, que empezaron el 7 de diciembre, el caballo de batalla de los debates ha sido la financiación a cargo de las naciones industrializadas de los daños causados por el cambio climático en el mundo en desarrollo.

AÚN SIN FECHAS. Pero el ambiente se caldeó más por un texto que hizo circular EEUU en el que no aparecían las fechas en las que debe moverse la reducción de gases de efecto invernadero, lo que obligaría a partir de cero para negociar un tratado vinculante que fije cuotas y porcentajes concretos.

A estas alturas, se daba por descartado un acuerdo vinculante en la cumbre, que ha atraído a 46.000 solicitudes de acreditaciones, de las que muchas se han denegado ya que el palacio de congresos Bella Center tiene un aforo máximo de 15.000 personas.

La conferencia ha estado acompañada de ruidosas manifestaciones a cargo de seguidores de organizaciones ecologistas de diverso signo que ayer fueron dispersados en los alrededores del centro por la policía danesa con gases lacrimógenos y de pimienta.

▶ Matar el capitalismo para salvar la Tierra

El presidente de Bolivia, Evo Morales, reivindicó ayer la «obligación» de defender los derechos de la Madre Tierra y señaló que el cambio climático es principalmente un «efecto» del modelo de desarrollo del sistema capitalista. «Si queremos salvar a la Tierra y a la humanidad no tenemos otra alternativa que acabar con el sistema capitalista», afirmó Morales en la Cumbre de Copenhague. El mandatario defendió la «cultura de la vida», que quiere salvar a toda la Humanidad, frente a la «cultura de la muerte» del capitalismo, que sólo quiere salvar a la mitad de los seres humanos, en referencia a los países desarrollados. El pago de una «deuda climática» de los Estados ricos a aquellos en desarrollo, la creación de un Tribunal de Justicia Climática para juzgar a las naciones contaminantes y que el crecimiento de la temperatura media del planeta a finales de siglo con respecto a los niveles preindustriales no supere 1 grado son algunas de las propuestas bolivianas.



Una activista ambiental.

Cumbre de Copenhague atraviesa un momento delicado, pero pidió «no lanzar un mensaje de desesperanza, porque nosotros seguimos apostando por el acuerdo». Tras llegar la capital danesa para participar en el tramo ministerial de la cita, Espinosa achacó las dificultades a que los países en desarrollo que forman parte del G77 «consideran que necesitan más tiempo para buscar una postura común».

▶ **Europa presiona.** La Unión Europea (UE) apeló a China y EEUU, los principales contaminantes del mundo, a asumir mayores compromisos para lograr el objetivo de la cumbre de limitar la subida de la temperatura a 2 grados para finales de siglo. De la voluntad de ambos países de recortar sus emisiones de CO₂ depende «el éxito o el fracaso de los esfuerzos de mantener el calentamiento global por debajo de dos grados», señaló el ministro de Medio Ambiente sueco, Andreas Carlgren.